

Una mirada psicológica hacia el séptimo arte



**LUIS CARLOS
GÓMEZ SERRRANO**



C/ Argentina 5
28220 MAJADAHONDA



655046550



terapiaparejamajadahonda@gmail.com
terapiaparejamajadahonda.com

Paulina

Paulina es una película abisal en el sentido de que arroja la espectador al abismo de unos interrogantes que carecen de respuestas o al menos de respuestas unívocas, claras y diferenciadas. De este modo las preguntas quedan depositadas en el espectador y la ausencia de respuestas y explicaciones movilizan las diferentes reacciones emocionales en cada espectador.

Es una película que nos arroja a una experiencia de infierno personal del que la protagonista no huye, ni combate, sino que acepta desde una actitud difícilmente comprensible que la película intencionalmente quiere dejar sin explicación.

La película es una mirador a la dura realidad de la experiencia de una violación en el seno de una comunidad pequeña y remota.

Un tapiz de encrucijadas

La película se nos muestra como un tapiz tejido en base a encrucijadas que se le presentan a la protagonista como a toda persona que vive la vida como ser consciente y no solo dejándose llevar por la corriente de lo mas fácil. Las encrucijadas que la protagonista va a enfrentar atraviesan desde el ámbito mas íntimo al mas amplio de las influencias sociales y políticas. Como muestra citaré solo algunas:

- Encrucijada entorno a **decidir entre lo vocacional** aquello a lo que uno se siente llamado en la vida desde las tripas, el corazón y la conciencia o **lo mas conveniente o provechoso** en terminos de éxito y reconocimiento social.
- Encrucijada entre **mantener la relación de pareja**, valorando la seguridad de lo conocido que protege de asumir nuevos riesgos o afrontar la soledad o **tomar la decisión de la separación** cuando las diferencias personales y de criterio, los conflictos y la incomprensión aparecen.

- Encrucijada en torno a **denunciar un acto delictivo** y recurrir a una modalidad de justicia que se fundamenta en una violencia que

se pretende legítima, y que la protagonista considera por tanto injusta, o por el contrario, **no denunciar** con lo que la violación queda impune y se deslegitima el sistema judicial.

- Encrucijada en torno a **compartir el propio dolor y el daño con los seres queridos** y tener que aceptar las reacciones de éstos, tanto si son de apoyo como si son de incomprensión, o **guardarse para sí el dolor, la vergüenza y el miedo**.

Encrucijada de decidir que va a hacer con el embarazo provocado por la violación, si va a **abortar**, o va a **seguir con el embarazo** adelante.

Encrucijada de decidir **seguir adelante con su proyecto** a pesar de la violación o alejarse de allí y **reorientar su vida**.

En los límites de la experiencia humana

Los límites de la experiencia humana siempre nos sitúan mas allá de lo previsible, controlable y seguro para arrastrarnos hasta los límites de lo irracional, la violencia, LO TERRIBLE.

Existen experiencias susceptibles de ser comprendidas y explicadas desde un enfoque racional. Ante ellas tenemos la sensación de que los hechos pueden explicarse y por lo tanto preverse. Esta sensación de previsibilidad de los acontecimientos nos proporciona una cierta seguridad emocional, "sabemos a que atenernos".

Pero también existen otro tipo de experiencias en la vida humana que nos golpean por su imprevisibilidad y su irracionalidad, experiencias que nos conducen directamente al terreno del horror y del terror. Ante ellos la mente queda desarmada y los planteamientos ingenuos y bien intencionados quedan arrasados e inermes al mismo tiempo.

La experiencia del mal y su incompreensión es uno de esos misterios que acompañan al hombre desde que este empezó a intentar comprenderse a si mismo y conocer su verdadera naturaleza. La complejidad del mundo emocional de los seres humanos tiene al menos tanto de enigma como de conocido. Y esta película es una vía de acceso a esta realidad

Vicisitudes en el desarrollo de la identidad

El proceso de la génesis y desarrollo de la identidad es un proceso dinámico y progresivo que nunca alcanza un final definitivo. Este proceso comienza desde la concepción y a través de las diferentes mediaciones familiares, sociales y culturales en interacción con la propia base biológica del individuo irá dando lugar a diferentes identificaciones a lo largo del ciclo vital.

La película nos adentra en el proceso de formación de la identidad. En una comunidad de personas donde la cultura y sus mecanismos de mediación simbólica, por vía de la educación, no se han establecido, los comportamientos humanos se mueven en una referencia cuasi animal donde el argumento de la fuerza actúa en lugar del de la ley. De este modo se configura una forma de estructuración social que deriva en un funcionamiento grupal de tipo "banda" donde la ley del mas fuerte queda constituida como fuente de legitimación por la via de los hechos consumados.

En la película se refleja muy bien como el grupo de pertenencia y el marco de referencia de la vida de este grupo de hombres jóvenes se sitúa en un entorno de exclusión social en términos de cultura y capacidad económica, pero sobre todo exclusión de vínculos humanos de respeto, cercanía, amor, ternura, deseo compartido, amistad con implicación emocional. Hay ausencia de personas y procesos de vinculación afectiva que sirvan para humanizar y desarrollar la conciencia personal.

La película nos expone ante una manifestación de la violencia primitiva, no personal, no resultante de una proceso de deliberación consciente. Se nos presenta como manifestación de una cualidad

animal sin ser mediada por la palabra (Logos), ni por el sentimiento (Eros), sino como mera manifestación instintiva.

Una ausencia de humanidad alcanza nuestros corazones y nos recuerda que el hombre es proyecto y que como tal proyecto puede ser fallido. El niño se va constituyendo en persona a través de un proceso de interrelaciones humanas y simbólicas a partir de las cuáles se van a ir construyendo los valores humanos en su conciencia. Estos valores humanos nunca se pueden dar por establecidos de una vez para siempre.

La historia nos recuerda, de manera permanente, como las conquistas de libertad y justicia pueden desaparecer de la vida de las personas y las sociedades en escasos momentos. Del mismo modo en la vida individual la humanización de las personas se logrará en la medida en que se integren los factores biológicos, emocionales, mentales y espirituales en una identidad. Si estos factores no se integran o no se desarrollan entonces nos enfrentamos a formas de existencias infrahumanas.

La película nos confronta ante un grupo de hombres cuya unión se basa en el primado de la agresividad y el temor, la suspicacia, la sospecha mutua. Lo mas reseñable no es lo presente sino lo ausente: la ausencia de la ternura, de la capacidad de cuidar, de la comunicación de algún estado interno o emoción, de lo amoroso.

Asistimos de este modo a una organización similar a la de una manada de lobos en la que se establece la ley del mas fuerte y donde están excluidos los límites humanos. Los límites de respeto al otro que se aprenden en los procesos de socialización y que se salvaguardan en los principios legales de cada sociedad no se han establecido en la mente de estas personas. En ausencia de un ordenamiento legal aceptado, conocido y respetado, la convivencia se establece desde una ausencia de ley, y ese lugar de la autoridad es ocupada por la fuerza bruta, la intimidación, la ley del mas fuerte.

Esta estructura social de "banda" es una estructura fallida en términos de desarrollo humano y de sociedad. Como las bandas juveniles urbanas, o las "maras" sudamericanas, son la forma que

el instinto agresivo adopta allí donde la sociedad humana no ofrece una estructura de canalización de la agresividad ni de la ternura. Ambas manifestaciones de la naturaleza humana han de integrarse en el psiquismo.

En el caso de la agresividad, a través de la internalización e interiorización de las normas y adquiriendo la capacidad de auto control de la propia agresividad en un aprendizaje donde las presencias adultas cercanas han de servir de modelo e inspiración.

En el caso de la ternura, interiorizando vínculos emocionales que permitan establecer experiencias vitales de seguridad emocional, de relaciones afectivas de cuidado, cariño, protección y ternura. En ausencia de las personas y procesos que permiten la integración de estas energías primordiales la vida deviene inhumana y las relaciones de abuso y de ausencia de límites la norma. De ahí nace esta organización tiránica y arbitraria totalmente insensible a la realidad del otro e incluso de si mismo.

La estructuración del psiquismo es un proceso largo y complejo que requiere la presencia de factores estructurantes al modo en que una reacción química precisa de catalizadores para que dos elementos químicos se transformen en una reacción.

Los catalizadores para la constitución de la personalidad requieren de una vinculación amorosa y de una integración adecuada de la interacción entre los dinamismos masculinos y femeninos. Si algunos de estos factores quedan excluidos en el proceso de socialización la personalidad resultante será desequilibrada en diferentes grados y en el extremo se configurará como una existencia deshumanizada.

Es interesante destacar como en un momento donde las sociedades están muy sensibilizadas ante el horror de la violencia de algunos hombres sobre algunas mujeres, la película nos permite ir un paso mas allá en la comprensión de la violencia entendida como estructurador de la identidad masculina en el proceso de socialización de los hombres.

En el proceso de formación de la identidad masculina, la violencia está sancionada positivamente y la violencia es, en muchos casos, una forma legítima e incluso ideal de "resolver" los conflictos.

Por muy primitiva que nos parezca, esta forma de dirimir los conflictos de intereses en las discusiones de salón, no conviene olvidar que, desde la antigüedad hasta nuestros días, los conflictos políticos se han resuelto desde una comprensión y dialéctica militar, que es tan solo, la materialización de una comprensión de los conflictos y sus posibles vías de solución que perduran en la mente de las personas y de los líderes que rigen los destinos del mundo hasta el día de hoy.

Y asomándonos al futuro, los relatos de ciencia ficción que nos relatan evoluciones increíbles en muchas esferas de la vida, en especial aquellas que tienen que ver con los avances científicos y tecnológicos, no son capaces de esbozar ni el más mínimo avance en términos de comprensión y resolución de los conflictos. La guerra sigue siendo una constante que no parece que pueda ser superada por otro orden de resolución de conflictos ni siquiera en la ficción.

No hay más que ver las historias que invaden nuestras televisiones, o la "re-entré" exitosa de la guerra de las galaxias, para darse cuenta de cómo el modelo se refuerza y transmite a las nuevas generaciones, en una proyección a futuro donde volver a reeditar, con un mayor poder de destrucción, las mismas luchas entre los hombres, las civilizaciones o las distintas formas de existencia del universo en un supuesto tiempo futuro .

Porque no conviene olvidar un dato que pareciera que debería resultar obvio y conocido, pero que sin embargo está ausente del discurso de lo políticamente correcto, y es que las principales víctimas de la violencia de los hombres son los hombres mismos desde los patios de las escuelas hasta los campos de combate. Los protagonistas y víctimas mayoritarios de la tragedia de la violencia en el mundo son los hombres, víctimas y verdugos en los conflictos militares, paramilitares, mafiosos y barrio bajos por toda la tierra.

La estructuración del psiquismo es un proceso largo y complejo que requiere la presencia de factores estructurantes al modo en que una reacción química precisa de catalizadores para que dos elementos químicos se transformen en una reacción. Los catalizadores para la constitución de la personalidad requieren de una vinculación amorosa y de una integración adecuada de la interacción entre los dinamismos masculinos y femeninos. Si algunos de estos factores quedan excluidos en el proceso de socialización la personalidad resultante será desequilibrada en diferentes grados y en el extremo configurará una existencia deshumanizada. Esto nos muestra esta película

Una travesía en la búsqueda de la propia identidad

La película se centra en las decisiones vitales y sus consecuencias en la vida de una joven cualificada y con un horizonte vital lleno de oportunidades y alternativas. Ella cuenta con medios económicos, formación cualificada y apoyo familiar para llevar a cabo la carrera profesional que elija. Se encuentra en un momento donde hacer una apuesta personal para encaminar su futuro profesional y elegir un destino vital.

Su elección de estudios de abogacía la vincula estrechamente con su padre, mas allá de la vinculación biológica y emocional, en lo profesional, en el modo y forma concreta de definirse a si misma en el mundo real. Su decisión va a proyectarla hacia una identidad profesional que unifica su vocación con sus aspiraciones vitales.

Su padre la precede en el camino de la abogacía y ocupa un lugar de prestigio, poder y éxito profesional. Representa el éxito del esfuerzo, la capacidad, el buen hacer, junto a la ambición por alcanzar las cotas mas altas de la profesión en la magistratura. Como tal representa una figura de referencia en el orden establecido. Es la madurez y la posición dentro del sistema.

La hija se vincula profesionalmente con la figura paterna desde una posición antagónica nacida de la rebeldía contra el *status quo*. Frente al ejercicio de la justicia como representante de las mas

altas instancias de los tribunales de justicia, que representa su padre, ella elige la opción de implicarse de manera personal en el origen de las causas de la injusticia con la intención de transformar dichas condiciones y, de este modo, alumbrar un orden mas justo.

La elección de los estudios de derecho por parte de la hija constituye un campo donde poner en juego una compleja y ambivalente relación de lealtad y rebeldía en relación con la figura del padre. Se identifica con el padre eligiendo su misma profesión pero al mismo tiempo se rebela y rechaza las sugerencias y recomendaciones que su padre le hace en base a su propia experiencia y al amor que la profesa.

Ella afirma su identidad desde una contraidentificación y cuestiona, a través de su elección profesional, la que ha realizado su padre con tanto éxito para todos ellos. De este modo sitúa la practica de la justicia en otro orden diferente al institucional que ha sido el elegido por su padre. Ella, por contra, ejerce su decisión de ser abogada y maestra de los desfavorecidos y de los excluidos, aquellos con los que la justicia institucional nunca se encuentra o si lo hace es en su condición de acusados.

Decisión que cuestiona su padre y a su padre. Camino alternativo para alcanzar un deseo profundo de ser constructor de justicia.

La protagonista decide ejercer su decisión comprometiéndose en un proyecto de desarrollo socio-educativo en una zona rural y pobre de la Argentina. Decide realizar tareas de maestra, en un poblado remoto, dejando sus estudios de doctorado en derecho y realizando una opción de defensa de los derechos de los excluidos "a pie de obra" no desde su condición "distante" de abogada.

Es una decisión que no se da en el vacío. Ella expresa este deseo en confrontación con su padre que ocupa una posición destacada en el ámbito judicial por su condición de juez.

Los límites de la justicia y la imposibilidad de hacer justicia

La ley y la justicia son los pilares que tratan de afirmarse y cuestionarse al mismo tiempo en la película, en la relación entre la protagonista y su padre, y en la sociedad misma.

Una de las experiencias que nos acercan a lo terrible es la constatación de que en muchos casos no podemos hacer nada para restituir aquello que consideramos justo, que no se puede dar la reparación del daño y que por lo tanto el daño queda irreparablemente encarnado en aquel que lo ha sufrido.

La película nos confronta con una realidad, la de lo terrible, en este caso la violación, pero que acontece en nuestras sociedades cada vez que una persona sufre una muerte, una violación, una agresión, un robo, un accidente, donde la recuperación del estado anterior al ataque es sencillamente imposible.

Es entonces cuando la pena del criminal puede ser castigo para éste pero no reparación para la víctima, y ésta queda sumida en un vacío o un cierto sin sentido, al constatar que la acción que debería restituir la justicia y devolverlo a su estado anterior a la violencia sencillamente no existe, no es una posibilidad real, el daño humano es irreparable y la víctima ha de vivir con las consecuencias de por vida. La renuncia a denunciar a su violador pretende ser una manifestación de denuncia de la futilidad o inutilidad de una justicia que tan solo puede aspirar a castigar al culpable pero no a hacer justicia, a reparar el daño, a devolver la dignidad o la inocencia.